

"EL HERALDO SERAFICO"
Revista Católica Mensual
CARTAGO, COSTA RICA

Año IV



Núm. 37

FEBRERO 1916

Suscripción Anual: 50 cts.
Tiraje: 5,000 ejemplares.

SUMARIO

La Tercera Orden en las Parroquias por A.
La Fe por el Dr. Crous.
Narraciones Antoniana por Boy.
A San Antonio poesia.
Calendario. Notas. Necrologia. Favores.

Calendario Franciscano

FEBRERO

- M. 2 La Purificación de Ntra. Señora.
J. 3 Stos. Rogerio, Egidio de Laurenciano y Odorico Ob. de Pekín I. O.
V. 4 Stos. José de Leonisa I. O. Capuchino.
S. 5 Stos. Pedro Bta. y 22 Comp. Mrs. en el Japón 1 y 2 Ord.
M. 9 Bto. Gil de San José de la I. O.
V. 11 Bta. Juana de Valois Terciaria.
D. 13 Btos. Andrés de los Condes, Rizerio de Mucia y Antonio de Estronconio.
M. 15 La traslación del cuerpo de San Antonio de Padua.
M. 16 Bta. Felipa de Mareria Vg. Terciaria.
S. 19 Stos. Coronada de Plasencia Terciaria.
D. 20 Bto. Pedro de Treja Terciario.
M. 22 Sta. Margarita de Cortona Terciaria Penitente.
M. 23 Sta. Isabel Vg. Terciaria.
V. 25 Sto. Sebastián de Aparicio I. O.
L. 28 Bto. Tomás de Cora Franciscano I. O.

ENRIQUETA VELASQUEZ
Cartago, Costa Rica

EL ARTE CATOLICO

Devocionarios a 5 cts. y \$3.50 el ciento
" 15 cts. y 25 cips. por \$3.00. Gran variedad de titulos.
" de Primera Comunión, sencillos y de gran lujo
Recordatorios " y de difuntos \$1.25 el ciento
Breviario para 1915 en 4 tomos, chagrín y corte de oro
Misales y toda clase de libros litúrgicos
Casullas desde \$25.00 y capas pluviales desde \$45.00
Cálices y todo lo de orfebrería
Imágenes de madera y cartón-madera' Estampas, Medallas, Cruces, Rosarios.
Escapularios y Oleografías.

LA NUEVA FAMA de Nicolás Casasola

TIENDA DE NOVEDADES

Casimires, Cintas, Imágenes de cartón-madera.

AÑO IV

FEBRERO DE 1916

NO. 37

EL HERALDO SERAFICO

PUBLICACION CATOLICA MENSUAL

ORGANO DE LOS TERCARIOS FRANCISCANOS Y DE LOS SOCIOS DE LA
PIA UNION DE SAN ANTONIO EN COSTA RICA.

LA TERCERA ORDEN en las Parroquias

El Párroco debe procurar que los fieles cumplan con sus obligaciones cristianas.

La primera cláusula de la Regla del Terciario es; obediencia sumisa al Vicario de Cristo y luego que recuerde el fiel cumplimiento de los Mandamientos de Dios y de la Iglesia.

Y luego: al hijo de familia le dice: sed puro en vuestras intenciones y os están prohibidas las orgías de los placeres donde naufragan la salud, la inteligencia y los corazones de los jóvenes. Al político le quita la aparente libertad que dá lo malo o peligroso; obligale a proceder con religión y justicia y siempre pone en salvo su honor, dignidad, familia y fortuna. A la hija, madre o esposa prohíbe sacrificar el tiempo, la honestidad y las obligaciones domésticas, a las locuras de la diversión y a los excesos de la mesa y tocador. No deja poner en venta su honra en calles y plazas y señala la Iglesia para las delicias de su piedad, y el hogar doméstico para esparcimiento de sus cariños.

Al empleado, dependiente, oficial o artista la Tercera Orden ayuda a que

su ideal no se aparte de la moral cristiana que es la justa verdad.

Y así educando a los cimientos de la sociedad, forma buenos corazones, hogares dichosos y coadyuva a su progreso.

Cuánto pues, no es ayudado el Párroco en sus ministerios, fomentando y propagando la Tercera Orden de San Francisco!

Sin embargo, tiene otro deber el Párroco, es el fomentar la piedad en su parroquia, de poco le servirá su celo desplegado en pláticas parroquiales, en asistir enfermos y luchar contra el error que pretenda manchar su feligresía. La Piedad es el germen del catolicismo práctico que debe haber en toda Parroquia.

La Tercera Orden es el estado de santidad, *compendio* de la perfección cristiana y *extensión* de la vida religiosa al mundo.

Los fieles de toda parroquia pueden dividirse en tres clases; los malos que poco les importa lo religioso, los que se defienden de los pecados mortales y los más fieles que evitan los veniales; éstos, cuántas veces son los

ángeles que velan por su pueblo o por su patria. A este fin llevan lo que se llama vida piadosa. Yo quisiera que se me señalara otra regla de vida piadosa cristiana más prácticamente realizable que la del Terciario.

Véase los deberes de los Terciarios.

Cada día. 1º Rezar doce Padre nuestros, a no ser que recen el Oficio divino o el parvo de la Virgen. 2º Invocar a Dios antes y después de la comida. 3º Examinar los propios defectos y proponer el corregirse. 4º Asistir a misa si es cosa fácil.

Cada mes: 1º Confesarse y Comulgar. 2º Asistir a la reunión mensual de los Terciarios. 3º Contribuir, se-

gún los alcances al sostén del culto religioso y a los enfermos pobres.

Cada año. 1º Ayunar, a más de los ayunos de la Iglesia el día 3 de Octubre y el 7 de Diciembre vísperas de San Francisco y la Inmaculada.

Siempre. Traer el hábito de la Orden, esto es el Escapulrrio y el Cordón: Dar buen ejemplo. Ser sobrio. No leer periódicos ni libros malos. Fomentar la paz. No proferir palabras indecentes o de doble sentido. No jurar sin necesidad.

Cuando se pueda. Hacer el testamento para evitar discordias en los herederos y para evitar el tener que pensar en ello en la hora de la muerte.

A.

LA FÉ

Por el Dr. Crous.

(Continuación)

El grupo de los que padecen, perversidad del corazón por varios motivos adquiridos, son opositores, sistemáticos y recalcitrantes que, cual el ángel malo se revelan contra los Mandamientos de Dios. Estos hombres corren peligro de ahogarse en su incredulidad, vislumbran lo sobrenatural, pero no quieren admitir su realidad. La niegan y buscan argumentos que pongan en pugna la razón y la fé. A estos les recomendamos la lectura de la hermosa obra del Padre Cavsette, titulada: "El Buen Sentido de la Fé en las Ciencias de la Vida" Ni los profundos trabajos de exégesis mística y prehistórica, ni muchos otros han conseguido invadir las palabras de Dios, de sus profetas y apóstoles. Ciertamente que Jesús predicaba con palabras, empero El, es la Verdad infalible y no puede engañarse ni engañarnos. ¿Qué importa que el mundo fuese creado en seis días o épocas? ¿Qué significa que Jesús parase el sol o se detuviera el mundo? ¿Qué importa que el diluvio fuese universal o general de un pueblo escogido?

No prolonguemos más este artículo. El hombre siente ansias de lo infinito. El hombre es com-

puesto de espíritu y materia. Medite acerca de su último fin. Cuando tenga su conciencia tranquila y su ánimo bien predispuesto, encomiéndose a Dios y pídale, llámelo... El Sumo Pontífice y la cristiandad entera ruegan incesantemente por la conversión de los pecadores... Entregarse sin desconfianzas es poseer a Dios, que es el tesoro más grande que se puede imaginar. Y como Dios es fuente inagotable de dulzuras, siempre sobrenatural en sus manifestaciones concede a los que corresponden en su amor, truequen las penas en alegrías, disfruten en los dolores, saboreen anticipadamente las delicias de la eterna felicidad.

Divina es la religión que sustenta doctrinas sobrehumanas, doctrinas que imponen el refrenamiento de las pasiones que inculcan más sublimes sentimientos de caridad, como el amar a nuestros enemigos etcétera. Divina es en fin, una Religión como dice el célebre Aparici y Guijoro, que nos hace elevar al cielo por una alma sola, todas las oraciones de la tierra.

J. CROUS.

DIRECCION Y ADMINISTRACION

P. P. CAPUCHINOS

CARTAGO : COSTA RICA

Condenado a la horca

(Continuación).

El Presidente del Tribunal acaba de pronunciar la sentencia de muerte y se dispone a abandonar su puesto en los precisos momentos en que, con paso firme y ligero, entra a la sala un Capuchino que, dirigiéndose a él, le dice:

—Espera un instante y escúchame!

Si lo que vas a decir, replicó aquel, se refiere al juicio que acabamos de terminar, es por demás inútil que te molestes: La sentencia está dada.

—No importa! Vengo a alegar y a comprobar con hechos contundentes la inocencia del culpado, y tú serías el primero en querer escucharme, porque de ninguna manera querrías impartir mal la justicia, condenando a un inocente.

El Presidente, de mala gana, le contestó:

—Escucho. Vengan acá esas pruebas.

Por espacio de una hora alegó el Capuchino las mejores razones, presentando a más, conclusiones casi maravillosas, sin lograr convencer a aquel Tribunal, y concluyó, comprendiéndolo así, con estas palabras:

—¿Si el mismo muerto se levantara de su tumba para atestiguar la inocencia del culpado, le creerías?

—Desde luego, contestaron los jueces a una.

—Pues seguidme! dijo con tal garbo y entereza que, a pesar de lo extraordinario del caso, nadie titubeó en obedecerle encaminándose tras él hacia el cementerio. Llegado que hubieron a la fosa, en donde yacían los restos del asesinado, mandó cavarla,

presentándose un espectáculo horroroso ante los concurrentes: El cadáver yacía en plena descomposición, hirviendo de gusanos por todas partes y despidiendo la más asquerosa pestilencia. Entonces el Capuchino, en nombre de Dios le intimó levantarse, y el cadáver le obedeció instantáneamente con estupefacción de los que presentaban el acto.

—Dí, continuó el defensor de don Martín, ¿es por acaso el Señor don Martín quien ha dado la muerte? Y el muerto contestó con voz tan clara y sonora que hizo temblar a los concurrentes:

—No! No ha sido él.

Vuelto entonces el humilde hijo de San Francisco hacia los Jueces, les preguntó con alguna ironía:

—¿Necesitáis alguna prueba más?

—No, contestaron todos, y añadió el Presidente:

—Dudo que en Juicio alguno se haya presentado jamás prueba más concluyente. Y vuelto hacia el inocente culpado, prosiguió: Señor don Martín, quedáis libre desde este momento, y os suplico en mi nombre y en el de mis compañeros, nos perdonéis tamaño error judicial.

Luego, el celoso defensor de don Martín, intimó al cadáver resucitado, volver a su sitio, y exánime se desplomó en la fosa.

No quiso el Presidente que las cosas terminaran aquí:

—Dime, buen capuchino, dijo, ya que habéis rescatado al inocente, ¿podrías decirnos quien es el culpable?

—He venido a salvar al inocente,

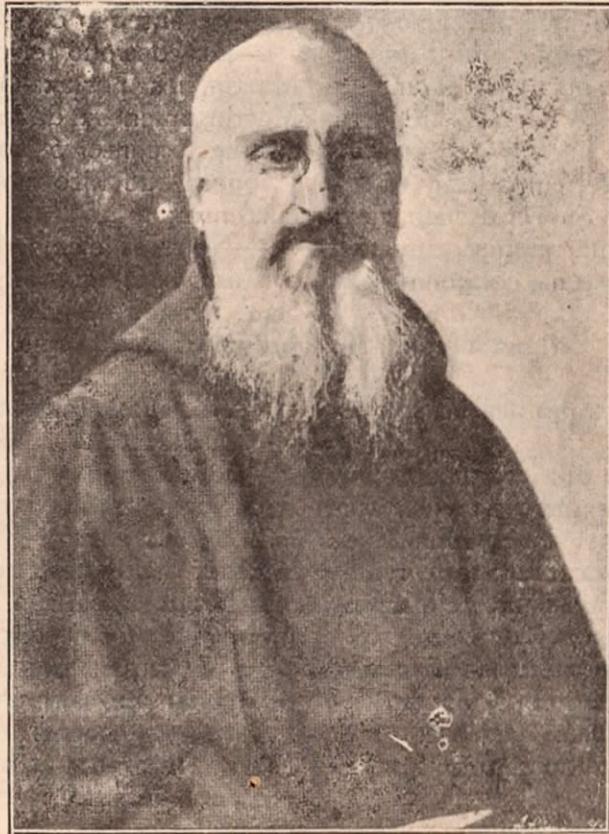
nò a desenmascarar al culpable,—replicó, desapareciendo en el acto.

Por demás estará decir que aquel capuchino no era otro que nuestro Taumaturgo de Padua, el milagrosísimo San Antonio, y aunque esta relación como casi todas las anteriores, es hija de mi fantasía, no estará por demás advertir que se basa, como

las otras, en algún hecho milagroso del Santo. En cuanto a la presente, hecho semejante, en el fondo, relatan casi todos los historiadores del Santo. Tal es el amor que tengo a San Antonio, y tal la devoción que me inspira, que a su gloria escribo estas sencillas narraciones.

BOY.

El Rđmo. Padre Gral. de los Padres Capuchinos



Hace poco más de dos años que en Capítulo General fuè elegido para regir dicha Orden: hombre de extraordinarios dotes, de actividad suma y perspicacia rara, ha sido en su juventud faro entre los intelectuales de París. Dios conserve su preciosa existencia para bien de la Orden y ejemplo de virtudes.

Nuevo Organo: La Iglesia de S. Francisco fuè el centro donde se dieron cita los artistas, músicos y píos curiosos en la tarde del domingo 6 del presente Febrero. Sobre alfombrada tarima que ocupaba el centro de la nave principal del templo vimos al Señor Obispo bajo carmesí dosel, a varios padres capuchinos y a los ilustres padrinos del nuevo Organo: la bendición se ejecutó en un rato de imponente silencio, mientras el prelado rociaba con agua lustral al grande intrumento, la multitud miraba ávida, como aguardando algo sonoro, nuevo, grandioso, y no tardó; vino lo suave, lo melodioso, lo grande y a no haberlo impedido la santidad del templo inmensa ovación hubiera estallado. Es de lo mejorcito que corre, puede competir este Organo con los mejores del extranjero, y dejando aparte rivalidades de nacionalidad Mr. Walter Wainwright ha llevado a cabo una obra maestra no conocida hasta el presente en estos países.

* * *

En Managua [Capital de Nicaragua] a poco de haberse establecido

los P. P. Capuchinos se dejó sentir su influencia de misionero. El P. Superior Marcelino de Salt se interesó para que las Imágenes de San Francisco y la Dña. Pastora fueran acompañadas por el pueblo desde la Catedral a su nueva Residencia (Iglesia de San Sebastián): hubo un Triduo preparatorio en que predicaron el citado Padre y los P. P. Gualtero del Campo y Salvador de Solsona, Comuniones Generales, Procesión, "Te Deum" y fundación de la Tercera Orden. Según noticias que de nuestra vecina República nos llegan fuè un acontecimiento la tal traslación y los Padres por la buena preparación del terreno espiritual podrán recoger abundante cosecha para el cielo.

—o—

VICARIATO DE BLUEFIELDS

De Bluefields, en esta misión, hasta hace poco, no teníamos más noticias que las que nos había dado el Dr. Pasos, católico magistrado de nuestra vecina república del Norte; nos decía nuestro amigo que, hace algunos años, cuando él era Gobernador de aquel departamento, solo un sacerdote católico había en aquel inmenso territorio de Zelaya que ocupa la tercera parte de la República de Nicaragua en su lado este: que los católicos eran los menos y que los morabos alemanes tenían en Bluefields un buen templo, casa y almacenes y que a menudo salían a misionar a los pueblos y que su buena conducta y más que todo, su preponderancia como a ricos y buenos comerciantes les ganaba las simpatías de los indios y demás indígenas del país.

El fruto directo de la visita que no

hace muchos años giró el Sr. Delegado Apostólico Monseñor Cagliero por las repúblicas centroamericanas, fuè; creaciones de nuevas diócesis como son las de San Miguel, Managua, León, etc., con lo que palpablemente se ha visto resurgir, nacer y propagarse el Evangelio de Cristo de una manera admirable; no descuida, el insigne misionero, la inmensa región de que tratamos y hace poco más de un año, Bluefields era ya considerada capital de un Vicariato Apostólico al que pronto llegaría, para vivir en ella, su Obispo.

Bluefields es puerto abierto al Atlántico, seguramente por su inmensa y bella bahía se le dió el nombre que lleva, cuya traducción responde a bahía de *Campo Azul*. Es ciudad de más de mil almas. Ocupa el fondo de la espléndida bahía y es considerada como el puerto más sano y el más

importante de Centro América. Es pintoresca población, ampliamente sentada en una llanura de 100 millas cuadradas con espaciosa playas y hermosos paseos, mercado, hoteles y numerosas casas de comercio norteamericanas, inglesas, alemanas y chinas. Posee red telefónica y alumbrado eléctrico. Es plaza fuerte, con un buen castillo en el punto más elevado de la península Bluff a 7 millas de la población, en cuyas faldas, junto a la playa, hay los edificios de la aduana. Varias causas han contribuido a la prosperidad de esta villa como son la centralización de las administraciones del Oriente nicaragüense, la excelente posición geográfica, el buen recibimiento que se dispensa a los extranjeros de toda raza, nacionalidad y religión, así como la proximidad de varios placeres auríferos en Prinzipolka y Pispis al norte de la ciudad. Predominan los negros y criollos jamaicanos, luego vienen los mestizos de Nicaragua, los blancos inmigrantes, entre los que hay bastantes israelitas de Nueva Orleans, y por último los indios mosquitos, de carácter tímido, que viven en los suburbios.

Dá a la estampa hojas periódicas en castellano y en inglés y posee varios colegios de segunda enseñanza.

Produce bananos, hule, naranjas, cocos, anonas, caucho, caoba, ébano, cedro y polvos de oro, procedentes del río inmediato, el Escondido, y de sus afluentes, que se exporta a los Estados Unidos.

Comunica por navegación inglesa periódica con los Estados Unidos y con gasolina, se halla a unas 16 horas de Puerto Limón [Costa Rica]. Al interior y capital de Nicaragua se llega por vía fluvial y férrea.

Bluefields tiene talleres de reparación naval y posee telegrafía sin hilos que facilita las comunicaciones con

Nueva Orleans y puertos del mar Caribe.

Es sede de varios consulados. Hasta 1860 fué residencia del cacique de los indios mosquitos.

La bahía en que Bluefields se baña es de unas cien millas cuadradas de superficie; recibe las aguas del río Bluefields, tiene varias y hermosas islas que la abrigan completamente del viento: cerrada casi por completo del lado del mar, está bordeada de altas colinas de andesita y por canales comunica con la laguna de Tuntum.

En esta ciudad y frente a esta bahía es donde tiene su morada desde hace unos meses el primer prelado católico Monseñor Bernaus, el antiguo Fray Agustín Superior entonces de los capuchinos de Cartago. Su entrada a Bluefields fué acompañada de un puñado de misioneros que como aves mensajeras se extendieron y ramificaron por todo el departamento. Fr. Buenaventura fué nombrado cura de Bluefields. Fr. Berardo de Pispis, Fr. Diego del Cabo Gracias a Dios, Fr. Víctor de Rama y Fr. Cipriano de familiar del Sr. Obispo: quien de momento no tiene otra cátedra que un galerón de pésimas condiciones; ni otro palacio que una estrechísima y mal acondicionada casa de madera.

Pero el olor a Cristo se deja sentir, la paz evangélica empieza a dar fruto, y la voz del misionero que no cesa repercute en aquellos ríos, selvas y montes; la bendición episcopal y el rocío de los Sacramentos se esparcen entre aquellas gentes y penetran en aquellas cabañas. ¡Cuánto sacrificio no implica! pero cuanta corona no se prepara. Tenemos cartas verdaderamente edificantes de aquellos misioneros que no dejaremos de dar a conocer a nuestros lectores.

D.

FAVORES

alcanzados de la poderosa intercesión de San Antonio de Padua; y cuya relación nos ha llegado del 1º de Agosto a la fecha suscrita.

CARTAGO.—Agradecida al glorioso San Antonio por haberme curado de la garganta a un niño ofrecí publicar el milagro.—*Teresa de Gómez.*

—Ofrecí a San Antonio publicar el milagro si le devolvía la salud a una hermanita mía de un ataque que le duró tres días y por dicha se curó; le doy las gracias de todo el corazón.—*Elias Meneses V.*

—Doy gracias a San Antonio por haberme curado a mi esposo del cerebro y haberle quitado un vicio que le dominaba.—*N. S. B.*

—(San Nicolás).—Gracias glorioso San Antonio por haberme curado una enfermedad que hacía tres meses padecía.—*Ruben Durán.*

—Gracias a San Antonio he obtenido la curación de mi querido hermanito de una lesión en una pierna; ya está bueno y puede caminar.—*Auristela Cordero.*

—(Guadalupe).—Gracias doy al glorioso San Antonio por haberme curado dos niños.—*Maria Segura de R.*

—Oh milagroso San Antonio gracias te doy por haberme curado de un dolor en un costado.—*N. C.*

—Un favor público de San Antonio. Un día se me ardió una niña de dos años de edad, al siguiente día estaba la niña carbolicándose de la terrible ardida; vuelve la madre hacia al cielo y dice: Padre mío San Antonio, te ofrecí publicar este favor y así me lo concediste tan patente.—*Una devota.*

—Doy las gracias más fervientes a mi padre San Antonio de Padua por haber resucitado a mi querida madre después de un ataque cerebral que duró cuatro días en un letargo, en que los Médicos no daban esperanza alguna de salvarla.

Pero yo confiada en nuestro buen Dios y San Antonio a quien le ofrecí por un año dar los Martes una limosna para el pan de los pobres y contribuir para su fiesta el día de sus gracias y publicar dicho favor.—*Margarita Cuervo de Anderson.*

—(San Nicolás).—Ofrecí una limosna y una Misa a San Antonio si vendía una finca: hoy cumulo lo prometido, después de haberme hecho el favor.—*M. O.*

—Doy gracias a San Antonio y cumulo lo ofrecido por haberme curado un hijo de una upasión de estómago; doy 25 cts. para el pan de los pobres.—*Sotero Calvo.*

—Hago público un favor que me concedió San Antonio de rescatarme una ternera casi muerta; le envío una limosna para los pobres.—*P. Obando.*

—Gracias rendidas las doy Santo mío de Padua por haberme curado la cabeza y los ojos, le envío un colón para los pobres.—*Rosario Rucin L.*

—Doy gracias a San Antonio por haber alcanzado de Dios el vender una finca que tenía.—*Maria Quesada.*

—Envío una limosna para el pan de los pobres, dándole infinitas gracias a San Antonio por dos milagros que me ha concedido.—*G. de Pacheco.*

DESAMPARADOS.—Gracias San Antonio por un favor recibido.—*Micaela Monje.*

—Gracias a San Antonio por un favor recibido.—*Eliseo Segura.*

—Infinitas gracias a San Antonio por un favor alcanzado.—*M. Ester Castro.*

—(San Miguel).—Doy gracias a San Antonio por un favor recibido.—*Genoveva Valverde.*

—Doy gracias a San Antonio por un favor.—*Maria Madrigal.*

—(San Miguel).—Gracias a San Antonio por un favor recibido.—*Josefa Ureña.*

—Doy gracias a San Antonio por el hallar un objeto perdido.—*Rafael Padilla.*

—(San Miguel).—San Antonio me ha hecho varios favores.—*Rosa Valverde Picado.*

LAS CIRUELAS (de Alajuela).—Gracias a San Antonio por la curación de dos hijas.—*Feliciana Herrera de G.*

TARRAZÚ [San Pablo]. — Estando mi mamá con una fuerte enfermedad en la cabeza y desauiciada del Doctor ofrecí al glorioso San Antonio los Trece Martes y 50 cts. para el pan de los pobres: está mejor; curación que espero de él.

Mi niñita Elida de la edad de dos años le cogió una enfermedad de no poder pronunciar claro haciendo ya cinco años que padecía ofrecí a S. Antonio 50 cts. para el pan de los pobres; estando buena cumplo lo prometido.—*Josolina Bernádez de Vargas.*

—Padeciendo mi mamá de un dolor en el estómago ofrecí al gran Taumaturgo 25 cts. y publicar el milagro; estando ya buena cumplo lo prometido.—*Ermelinda Vanegas y B.*

TRES RÍOS (Concepción).—Gracias a San Antonio y doy una limosna para el pan de los pobres por haberme curado de una enfermedad que padecía en la espalda.—*Juan Sánchez.*

—Doy gracias a San Antonio y una limosna para el pan de los pobres por haberme concedido otro milagro de una Escritura que no me la habían otorgado.—*Juan Sánchez.*

PACAYAS [Cantón de Alvarado].—Gracias a S. Antonio por un favor obtenido. Cumplo con lo prometido.—*Nicolasa Alvares de G.*

TIERRA BLANCA.—Doy gracias a San Antonio por un favor recibido.—*Martina Marin.*

—Doy gracias a San Antonio por haberme curado un mal en el pecho y por otros muchos favores que me ha concedido.—*Efigenia G. Brenes.*

—Cumplo lo ofrecido a San Antonio por haber curado a mi papá de una grave enfermedad.—*José María Marin.*

SAN PEDRO (del Mojón).—Tenía una hija que hacia seis meses padecía del estómago, acudí a S. Antonio y está completamente bien.—*C. de L.*

LLANO GRANDE.—Cumplo lo prometido a San Antonio por curarme un buey, darle una limosna de un colón.—*Juliana M. v. de Maroto.*

NARANJO.—Gracias al glorioso San Antonio por un gran favor que me ha hecho, ofrecí publicarlo y cumplo lo prometido.—*Adela S. de Alfaro.*

ATENAS.—Doy un colón a San Antonio por haber obtenido una prenda que deseaba; y por la curación de mi sobrina Rosario.—*J. Arias B.*

CERVANTES.—Gracias a San Antonio por un favor obtenido.—*José de J. Ramírez.*

CARTAGO.—Damos gracias a San Antonio por haber curado a mi nietecita de una enfermedad en la nuca.—*Mariana v. de González.*

—Le doy infinitas gracias a San Antonio por haberme dejado libre de una enfermedad a mi hija Guillermina.—*Esperanza de Moya.*

—Profundamente agradecida con el milagroso San Antonio por haberme librado a mi hija de una enfermedad peligrosa.—*Mariana Delgado.*

—Damos las gracias a San Antonio por haber curado una niñita.—*E. G. de M.*

—Muy agradecido a San Antonio pues todo lo que le he pedido me lo ha concedido.—*N.*

—Gracias por la curación de dos hijas mías Gracila y Carmen.—*Albina Barahona Molina.*

—(Santa Cruz).—Os doy gracias por haber librado de la muerte a un hijo mío de siete meses.—*Inocente Cubero.*

—Gracias a San Antonio por dos favores obtenidos.—*Teresa Brues.*

—Poderoso San Antonio: un colón y publicar tu milagro ofrecí si me concedías el favor de salvarle la vida a un cerdo. Cumplido el milagro, cumplo lo ofrecido.—*Alberto Alvares B.*

—(San Rafael).—Cumplo con el deber de darle 25 cts. y publicar el milagro que me hizo San Antonio de curarme una chiquita que estaba muy grave de disentería.—*Fidelina de Sanabria.*

—(La Estrella).—Estuve padeciendo de una pierna y no hallando remedio acudí a San Antonio y en poco tiempo fui curada.—*Marta G. de Quesada.*

—Gracias a San Antonio por haber curado una ternera.—*Juana Segura Robles.*

—Gracias a San Antonio de Palua que me curó a mi mamá de una grave enfermedad.—*Rafaela Quirós.*

—Gracias le damos a San Antonio de Padua por habernos curado una niñita que estuvo padeciendo durante 17 meses y nos la curó radicalmente.—*Juan Luis Cedeño y Liduvina de Cedeño.*

—Tenía un hermano que no prosperaba en el trabajo por padecer de la cabeza: acudí a S. Antonio si trabajaba con formalidad y ya vá para un año que trabaja constantemente.—*X. X.*

—[San Nicolás].—Gracias oh bendito S. Antonio por haberme curado una vaca y concedido tantos favores.—*Una devota.*

SAN VICENTE.—Doy gracias a S. Antonio por un favor recibido.—*M. de Q.*

—Doy una limosna al Santo de los milagros por que me reparó cinco pesos perdidos.—*E. Umaña.*

—Agradecida por un favor alcanzado doy gracias a San Antonio.—*B. M.*

—Doy gracias a San Antonio por haber devuelto el apetito a una hija mía, hallar un animal perdido y curado de un fuerte dolor de cerebro.—*Edelmira S. de Rodríguez.*

—Doy una limosna y gracias a San Antonio por un favor.—*Una devota.*

—San Antonio curó dos chiquitos míos y a mí, y por él halló trabajo mi esposo.—*A. U. S.*

LIMÓN.—San Antonio me ha curado unas manchas del cuerpo y me ha hecho otros favores.—*Zoila de Arias.*

TARRAZÚ.—Hago pública manifestación que por el Santo de los milagros he sido curada de ataques histéricos sufridos por largo tiempo.—*Jerónima Sánchez.*

LA ESPERANZA.—Doy gracias y un colón a S. Antonio por haber librado una milpa y frijolar de la plaga del chapulín.—*Zenón Salas.*

GRECIA.—Agradezco a San Antonio la curación de un daño que tenía en la cara.—*Gertrudis Pórras.*

JUAN VIÑAS.—S. Antonio curó a una hermanita mía.—*Ester de Blanco.*

SAN PEDRO [del Mojón].—Gracias por haber curado a una prima mía ulcerada, cosa que en largos meses no había obtenido.—*Juan R. Montero Barrantes.*

SANTIAGO.—Me sacó San Antonio bien de un peligro en que mi capitalito se hallaba.—*Victor Céspedes.*

MATARREDONDA.—Doy gracias a San Antonio por haber curado a mi mamá de un pasmo en el estómago y de otra delicada enfermedad en la sangre.—*Antonia Mora Montes.*

AGUACALIENTE.—Os doy las gracias glorioso Santo por un favor alcanzado.—*Mercedes Céspedes.*

LA URUCA.—Por distintos favores doy gracias a San Antonio, curó de un mal en el pie a mi mamá y a mí de un fuerte dolor en la cabeza.—*Delina Orozco.*

—San Antonio curó a un chiquito y me alivió en el reumatismo.—*Balbina Villarreal.*

SAN JOSÉ.—Doy gracias a San Antonio por

una curación obtenida y le ofrezco una Misa.—*Cristina Castro.*

—San Antonio me ha hecho tres grandes milagros.—*Adelia Roldán.*

—Doy gracias y un colón a San Antonio por un favor notable.—*Rosa Quirós.*

—Gracias te doy glorioso Santo por la mejoría de dos niñitos que se vieron bastante graves.—*Tomás Valverde.*

—San Antonio salvó de la sequía una labranza de mi esposo.—*E. C.*

CARTAGO.—Oh glorioso San Antonio gracias te doy por haberme hecho conseguir una carga de café que estaba casi perdida.—*Reducindo Vargas Q.*

—Gracias te doy San Antonio por la enfermedad de estomatitis que le curaste a mi niña María Cristina.—*Marcelina Montoya.*

—Oh bendito San Antonio el Santo de los milagros; reparaste comprador a una finca de mi esposo.—*Marcelina de Q.*

—Cumplo dando gracias a Dios por un favor que me hizo el glorioso San Antonio.—*Joaquina C. de Quesada.*

—(San Rafael).—Ofrecí publicar el favor si mi esposo curaba completamente.—*Emilio Guillén Brenes.*

—(San Rafael).—Gracias a San Antonio no tuve necesidad de operación en mi enfermedad.—*José Jiménez M.*

—[Guadalupe].—De una yunta de bueyes que tenía pereció uno y encontré otro de una gran dificultad que tenía de cobrar una deuda.—*Pablo Zúñiga.*

—Gracias doy a San Antonio por el milagro efectuado en mí, pues habiendo estado de gravedad recurrí a El y por su medio alcancé mi completa cura.—*M. de E.*

—Habiendo estado, mi única hija, con principios de una grave enfermedad, recurrí a San Antonio y por su bendito medio alcancé salud. Gracias infinitas te doy S. Antonio bandito.—*M. de C.*

—Gracias a San Antonio que he hallado un objeto perdido.—*Caridad Barrientos.*

—San Antonio curó a mis dos hijos.—*Vicenta de Barrientos.*

—Doy gracias a San Antonio por haber alcanzado lo que pedía.—*B. O. de R.*

—(Guadalupe).—Os doy gracias por haber salido bien de un asunto.—*Albina Barahona.*

TIERRA BLANCA.—Gracias a San Antonio por haber curado un mal que tenía en la garganta.—*Josefina Coto.*

—Doy gracias a San Antonio por haber curado de un mal que tenía en la vista hace muchos años. Cumplo con lo ofrecido.—*Jesús Brenes de Coto.*

—Gracias te doy glorioso San Antonio por haberme curado de un reumatismo.—*Joaquina Gómez de Garita.*

—Doy gracias a San Antonio por haberme curado a un hijo mío de una fuerte disentería y hoy acudo a San Antonio a darle las gracias del gran milagro.—*María Quesada.*

—Doy gracias a San Antonio por haberme curado un gran dolor en una pierna y le doy también gracias de haberme curado de una grave enfermedad a mí y a mi esposo y hoy acudimos a él a darle las gracias y una limosna que ofrecimos.—*María Quesada, Leonardo Vega.*

HEREDIA.—Una hija por su mamá prometió a San Antonio publicar el milagro, si la curaba de una enfermedad grave. Cumple ya su promesa dando público testimonio de su gratitud para con el Santo de los milagros.

—*Moisés Ramírez* hacía doce años padecía de una grave enfermedad acudí a San Antonio y curó; le doy gracias.

—Una devota de San Antonio por un milagro que me hizo, le prometí hacer público el milagro. Cumplo mi promesa en señal de gratitud.

—*Otilia Calvo* le agradece un favor a San Antonio.

—*María Josefa Garita* le agradece otro favor.

—*B. Mercedes.* —*Juana Alfaro* agradecen la curación de una chacalina.

Por otra gran necesidad que la misma devota le pedía a San Antonio le prometí darle público testimonio si me hacía el milagro. Cumplo mi promesa dándole gracias porque atendió mi plegaria.

—Gracias os doy San Antonio que me librásteis de una operación.—*L. E.*

—(San Isidro).—Quedo agradecida a San Antonio por la mejoría de un ternero.—*Julia Zuñiga.*

TRES RÍOS.—Padecía de una enfermedad penosa; me valí de San Antonio que me curara y le daría una limosna para el pan de los pobres y le publicaría el milagro y en el momento me fué concedido, soy agradecida y cumplo lo prometido.—*E. A.*

—Hace mucho tiempo que padecía del estómago. Pedí a San Antonio que me curara y que le publicaría el favor, y darle una limosna para el pan de los pobres. Me encuentro bueno.—*C. C.*

SANTA CRUZ [de Cartago.] — Gracias te doy San Antonio que me curaste a mi esposa y a mi niñita que sufría de graves enfermedades y también te doy gracias que me rescatastes una vaca de una fuerte morriña.—*Ramón Vargas.*

—Gracias te doy San Antonio de Padua que curaste a mi esposo de una grave enfermedad en el estómago.—*María Zuñiga de Vargas.*

—Gracias San Antonio que me curaste a mi niñita de una disentería que sufría hacia mucho tiempo.—*María Guzmán de Lizano.*

—Gracias infinitas te doy San Antonio de Padua por dos curaciones que me hiciste, una a mi mamá que sufrió mucho tiempo de un dolor en una pierna y otro a mí curándome de una estaca da en un pie que no quería sanar.—*Francisco Lizano.*

SAN PABLO (de Oreamuno).—*Hipólito Valverde*, hace constar que San Antonio le hizo un favor patentizado, pues habiéndome perdido un caballo y ya no contaba con él, una esperanza alimentaba mi espíritu, y era que San Antonio me repararía mi caballo y así me lo concedió S. Antonio.

Otro gran favor fué el que me le hizo a mi esposa hallándose grave y desahuciada de los Médicos, San Antonio me la regeneró hasta el día.

NARANJO.—Gracias por haberme curado la nariz.—*Claudia Rodríguez.*

SAN RAMÓN.—Por un favor recibido 50 cts.—*Vital Esquivel.*

SAN MIGUEL (de Desamparados). — Me hicisteis un favor y os doy las gracias.—*Hipólita Segura.*

—Por un favor alcanzado doy gracias a San Antonio.—*Una devota.*

SAN IGNACIO.—Doy gracias al Santo por un favor que me hizo.—*Una devota.*

SANTA MARÍA.—Por haber curado a mi papá y a mi mamá, y por muchos más favores doy gracias a San Antonio.—*Clara Fallas Sáenz.*

—Ofrecí publicar el favor si me curaba un ternero, y en efecto se curó. Gracias bendito Santo.—*Juan Valverde.*

Favores llegados a esta Redacción hasta el 30 de Agosto,